



Lecciones y Recreos

LIBRO de LECTURA

por **Ricardo Ryan**

ANGEL ESTRADA y CIA EDITORES

Bolivar 466 Buenos Aires

Precio: \$ 0.70

l A g
106



00055760

Aprobado por el Consejo Nacional de Educación
Expediente 13038 - E - 1926
Expediente 13051 - C - 1927 Edición año 1935

30.615

RICARDO RYAN

U. R.
C. N. de E.
Exp: 2410/B/935

LECCIONES Y RECREOS

TEXTO DE LECTURA CORRIENTE
PARA PRIMER GRADO SUPERIOR

APROBADO POR EL H. CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN



ANGEL ESTRADA y Cía. - EDITORES

466 - BOLÍVAR - 466

BUENOS AIRES

249 X 290

**Régimen Legal de la Propiedad
Intelectual. Ley 11.723.**

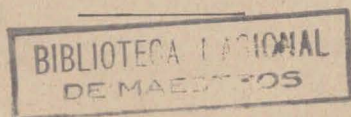


ÍNDICE

	<u>Página</u>
PRÓLOGO.....	IX
Carnaval.....	1
Los regalos de papá.....	2
Llenando globitos.....	3
Una mañana interminable.....	4
<i>Formas geométricas, (lámina)</i>	5
Vacaciones.....	6
En el patio.....	7
<i>Comparación, (ejercicio)</i>	8
La urraca, (<i>verso</i>).....	9
Una lección muy amena.....	10
El Escudo Argentino, (<i>verso</i>).....	13
Las flores de felpa.....	14
<i>Cosas naturales y artificiales, (ejercicio)</i>	15
Leche de vaca.....	16
Un animal muy útil.....	17
La naranja y nuestros sentidos.....	18
<i>Los sentidos, (lámina en colores)</i>	18 bis
<i>Los órganos de los sentidos, (ejercicio)</i>	19
José de San Martín.....	20
Mi choza, (<i>poesía por Antonio de Trueba</i>).....	21
Cómo nace una planta.....	22
<i>Plantas terrestres, acuáticas, aéreas y parásitas, (lámina)</i> ...	25
La ovejita.....	24
El arbolito muerto.....	25

	<u>Página</u>
El algodón.....	26
Los colores	28
<i>Formación de colores, (lámina)</i>	28 bis
Ejercicio	30
Sarmiento y Rivadavia.....	31
Ley de amor, (<i>verso</i>).....	32
Sólido, líquido y gas	34
La lluvia	36
El teru-tero, (<i>verso</i>)	37
Amanecer	38
Cómo crece una planta.....	40
Partes de una planta	41
<i>Plantas alimenticias, (lámina)</i>	42
Plantas alimenticias, (<i>lectura</i>)	43
Un envío	44
El regalo	45
Arcilla	46
Modelando	48
El hornero, (<i>verso</i>).....	50
Día feriado	51
Los albañiles	52
Las montañas	53
Dónde nacen los ríos	54
Los volcanes	55
Los hermanitos, (<i>verso</i>)	56
<i>Términos geográficos, (lámina sobre orografía)</i>	58
Nuevo año escolar	59
<i>Plano de la clase</i>	60
En la escuela	61
La Bandera Argentina.....	62
9 de Julio, (<i>verso</i>)	64
Ilalo.....	66
Una sorpresa	67
Los regalos.....	68
Injusticia y crueldad	69

	<u>Página</u>
Noche triste.....	70
Defendiendo a la Patria.....	71
Ansiedad.....	72
El triunfo.....	73
Diez consejos sobre higiene.....	74
El mar.....	76
<i>Términos geográficos, relativos al mar, (lámina)</i>	77
La mesa del pescador, (verso).....	78
La sal.....	79
Ronda, (poesía por Gabriela Mistral).....	81
El paño.....	82
Ganado lanar.....	84
El pastor mentiroso, (fábula por Samaniego).....	86
El carbón.....	87
<i>Combustibles e incombustibles, (ejercicio)</i>	90
Los dientes.....	91
Una honda.....	92
Elasticidad.....	94
<i>Luz y alumbrado, (lámina)</i>	96
<i>Luz y alumbrado, (lectura)</i>	97
Himno Nacional Argentino.....	98



LECCIONES y RECREOS

PRÓLOGO

Con el propósito de corresponder dignamente a la constante aceptación con que el magisterio honra los textos de enseñanza que llevo publicados, he puesto el mayor empeño en superar mis producciones anteriores preparando este libro de iniciación a la lectura corriente que hará menos pesada su tarea a los maestros de primer grado superior.

Obra sencillísima en apariencia, es, sin embargo, el resultado de fatigosos ensayos y pacientes rectificaciones que exigieron tres años de asidua labor.

Deseando que los maestros se compenetren del criterio con que se realiza la enseñanza de dicha materia en mi nuevo libro, para que puedan obtener mayor beneficio de las innovaciones didácticas que éste aporta, voy a permitirme consignar algunos datos que juzgo de interés, relativos a la elaboración del texto.

Consecuente con las tendencias pedagógicas que siempre he defendido — expuestas por primera vez en el prólogo de «BAJO NUESTRO SOL» — he reconocido importancia especialísima a la elección de los asuntos que iban a servir de fondo a las lecturas. Juzgué indispensable escoger aquellos temas que por su índole, se prestan a ser desarrollados por escrito con provecho y lucimiento. Hay puntos del programa que si se explican verbalmente, con ayuda de material ilustrativo (mapas, láminas, etc.), resultan de fácil comprensión hasta para los alumnos menos aventajados, pero que expuestos por escrito obligan a recargar el libro con lecturas demasiado extensas, complicadas y monótonas que restan amenidad al texto y provocan aversión en el niño hacia la lectura.

Por otra parte, todo autor honrado que desee sinceramente contribuir con su libro al mejor desarrollo de los programas, preferirá tratar con la amplitud conveniente un número razonable de asuntos a rozar apenas, y sin resultados prácticos, una cantidad mayor de temas incluidos en el libro con el simple propósito de aparentar riqueza y variedad de informaciones.

Una vez realizada esa primera selección, tracé un plan que creo haber seguido sin desviaciones y que paso a exponer sintéticamente.

1.º Todas las lecturas del libro, sin excepción alguna, contribuyen directa o indirectamente al desarrollo de los programas de primer grado superior.

2.º En todas las lecturas, se ha consultado «la psicología del niño, sus gustos y necesidades» combinando recursos de todo orden para tornar interesantes los temas más áridos.

3.º Precisamente, se han desarrollado con mayor detenimiento esos asuntos que por su misma naturaleza atraen débilmente la atención del educando y sobre los cuales conviene insistir. Ejemplos: lecciones sobre el carbón, la arena, la arcilla, la sal, etc.

4.º Se ha velado especialmente por graduar las dificultades y por mantener y aumentar progresivamente el interés de los alumnos.

5.º Se han incluido discretamente lecciones de recapitulación y síntesis, cuidando de no incurrir en repeticiones y monotonía.

6.º Los temas demasiado extensos son desarrollados en varias lecciones sucesivas, cada una de las cuales constituye un todo independiente, presentando, cuando es posible, el mismo asunto desde distintos puntos de vista: (El mar. Términos geográficos referentes al mar. La mesa del pescador, (versos). La sal).

7.º Se alterna en el libro la enseñanza de las distintas materias del programa, pero evitando siempre las transiciones demasiado bruscas.

8.º El libro contiene:

a) Lecturas en prosa esencialmente didácticas sobre un punto determinado del programa;

b) Lecturas eclécticas (en prosa y verso), entre las cuales predomi-

nan las descripciones y narraciones sobre escenas y hechos producidos en la escuela y en el hogar. Todas estas lecturas a pesar de ser en apariencia simples capítulos de enlace, encierran siempre alguna enseñanza exigida por el programa: unas veces se trata de nociones nuevas expuestas brevemente y como al descuido; otras veces, la enseñanza está contenida en la redacción misma de la lectura que fué preparada expresamente para servir de base a ejercicios de lenguaje; unas y otras se complementan y propenden a la mayor variedad de la enseñanza mediante sugerencias valiosas desde el punto de vista informativo, moral y estético.

c) Poesías infantiles sobre temas exigidos en el programa (Ejemplo: aves argentinas).

Tal fué el plan inicial referente al fondo de la obra. En cuanto a los distintos procedimientos expositivos que alternan en ésta, fueron seleccionados escrupulosamente en atención a la índole de los temas a tratar.

Tan pronto como puse fin a la redacción total del texto, lo sometí a una serie de prolijas comprobaciones. Me valí para ello de niños cuya edad oscilaba entre seis y ocho años. Los resultados no han podido ser más halagadores, y han comprobado en la práctica cuanto había supuesto mediante simples razonamientos.

La confirmación plena de mis previsiones pedagógicas, me sirvió de estímulo decidiéndome a introducir ciertas enmiendas y ampliaciones en el libro, tomando como base la experiencia directa en alumnos de diferente capacidad mental. Esta labor de contralor y rectificación se ha prolongado durante tres años aproximadamente y me permite entregar al maestro un libro que le prestará positivos servicios.

RICARDO RYAN.

Buenos Aires, Junio de 1927.



Carnaval.

Son las cinco y media.

Acaba de salir el sol.

Alberto, Lila, Sara y Carlitos ya están levantados.

Nadie los llamó.

Nadie pensó en despertarlos.

Sin embargo, ellos ya están lavados, peinados y vestidos.

Se conoce que es día de Carnaval.

Durante la noche apenas durmieron.

Se despertaban a cada momento, creyendo que amanecía.



Los regalos del papá.

— ¡Lila, Lila, ven pronto! ¡Mira cuántas cosas lindas nos ha traído papá!

— Calla, Sarita. No grites de ese modo, — dice el padre sonriendo.

— ¡Mira, Lila! ¡Mira, Alberto! Aquí hay: serpentinas de todos colores, bolsitas de papel picado, pomos grandes, pomos pequeños, globitos de goma, caretas...

— ¿Y mi traje de payaso? — pregunta Carlitos desde lejos.

— Aquí está, querido, — contesta el papá extendiendo sobre la mesa un vistoso traje verde y amarillo con cascabeles en el cuello.



Llenando globitos.

- Sara, ayúdame a llenar los globitos.
— ¡Cuántos y qué lindos son!
— Sí, son muchos. Algunos reventarán.
— No creas, Alberto. Los llenaremos con cuidado. ¡Qué hermosos colores tienen! Hay rojos, rosados, amarillos, anaranjados, verdes, azules, violetas...
— ¿Preparaste el hilo?
— Sí. Aquí está.
— Bien. ¡Mucho cuidado ahora!... ¡Plaf!
Ya reventó el primero.
— No es necesario que me lo digas. ¡Mira cómo me puse las medias!



Una mañana interminable.

¡Qué largas parecen las mañanas en los días de Carnaval!

—¿Papá, qué hora es? —¿Mamá, por qué no pasan mascaritas? —preguntan los niños a cada momento.

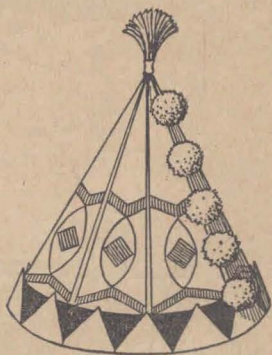
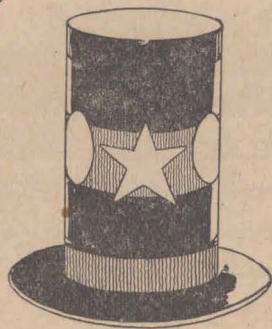
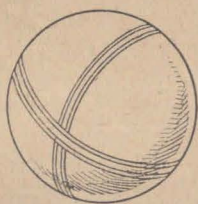
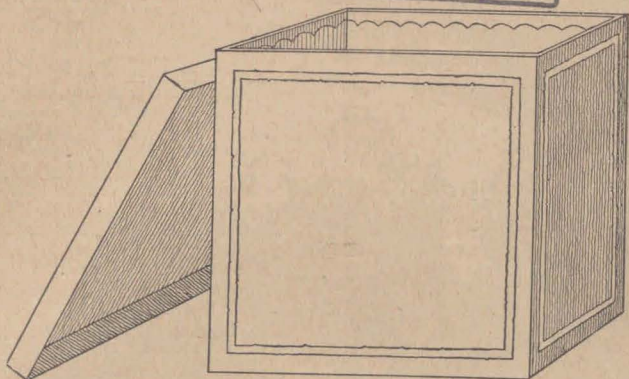
—Pasarán más tarde. Es muy temprano todavía, —responden los padres.

De pronto llegan desde la calle algunos alegres ruidos que entusiasman a los niños.

A veces resuenan las agudas notas de un flautín; otras veces se oye un toque de tambor o el estrépito de una corneta.

—Mamita, pasa un payaso.

—¡Papá, ven pronto! Pasan dos gauchos barbudos. ¿Oyes el ruido de las espuelas?



FORMAS GEOMÉTRICAS. — Un cubo: la caja. Una esfera:
la pelota. Un cono: el bonete. Un cilindro: la galerita.

Vacaciones.



Durante los meses de vacaciones, Alberto y sus hermanitos estudian tres horas cada día.

A las nueve en punto se sientan en torno de la mesa del comedor y comienza el estudio.

Da gusto ver a esos niños trabajando juntos y

ayudándose. Primero leen. En seguida escriben algún dictado. Después de revisar y corregir el dictado, lo copian con buena letra en el cuaderno de deberes.

Unos días repasan la tabla de multiplicar o la de dividir. Otras veces se ejercitan en problemas sobre sumas y restas. También estudian lecciones de otras materias.

Trabajan tres horas cada día: desde las nueve hasta las doce.

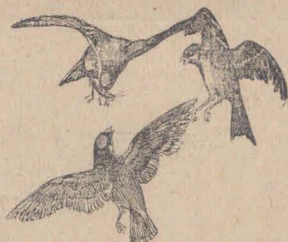
Cuando la mamá dispone de tiempo, les explica alguna lección nueva o difícil.

En el patio.

Los niños han callado.
No se les ve, ni se oyen
sus voces.

¿A dónde habrán ido?

¿En dónde estarán?



.....

El silencio dura pocos minutos. Una bandada de gorriones llega piando y chillando.

Uno de los pájaros lleva en el pico una langosta, y todos sus compañeros lo persiguen. Quieren repartirse la presa.

El cazador es fuerte y ligero. Consigue alejarse, pero los otros lo siguen.

¿Lo alcanzarán?

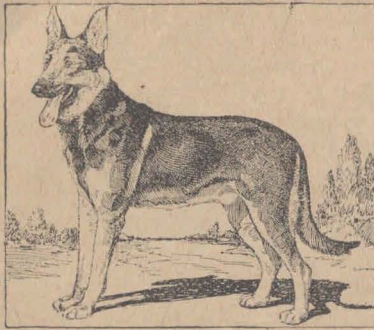
.....

Mientras los gorriones se perseguían, “Maní” los espiaba con la cabeza agachada y el hocico pegado al suelo.



“Maní” es el gato de la casa. ¡Qué ganas tenía de cazar un pajarito!

Ahora se hace el indiferente. Cambia de postura y dobla la cola con mucha elegancia.



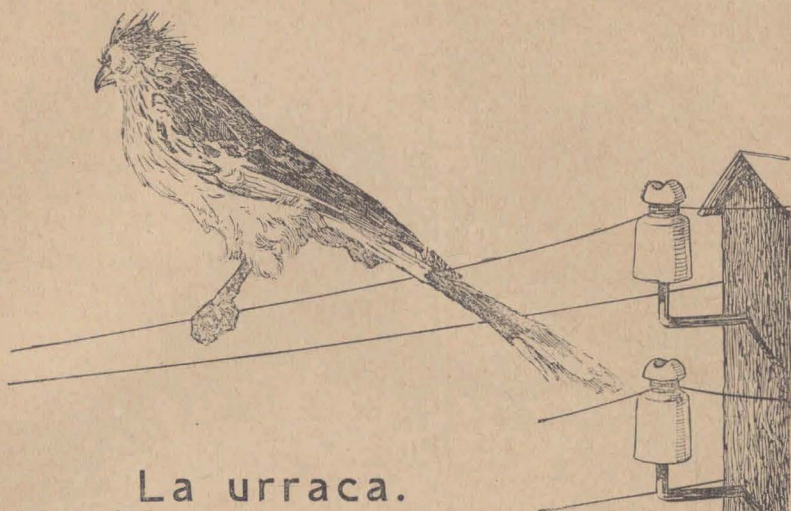
Comparación.

El perro:

Es un ser vivo.
Animal doméstico.
Mamífero.
Carnívoro.
Cuadrúpedo.
Útil.
Peligroso.
Inteligente.
Fiel.
Valiente.
Ligero para correr.
No trepa, no se arroja ni salta desde grandes alturas.
Nada.
Ladra.
Muerde.

El gato:

Es un ser vivo.
Animal doméstico.
Mamífero.
Carnívoro.
Cuadrúpedo.
Útil.
Peligroso.
Inteligente.
Traicionero.
Astuto.
Ligero para correr.
Trepas con facilidad, salta y se arroja desde grandes alturas.
No nada.
Maúlla.
Muerde y araña.



La urraca.

En los hilos y antenas
de la telefonía
se posa la urraquilla
a cantar su alegría;
y el alambre se mece,
convertido en hamaca,
mientras resuena el grito
alegre de la urraca.





Una lección muy amena.

Lila, Alberto y Carlitos ya están sentados alrededor de la mesa.

Llega la mamá y coloca delante de ellos un vaso de vidrio grueso.

Sarita entra un minuto después. Lleva tierra del jardín en una caja de cartón.

—Vamos a sembrar un poroto—dice la mamá, y agrega:—Sarita ha preparado la tierra que ven aquí.

Con un palito y un cuchillo deshizo bien los terrones.

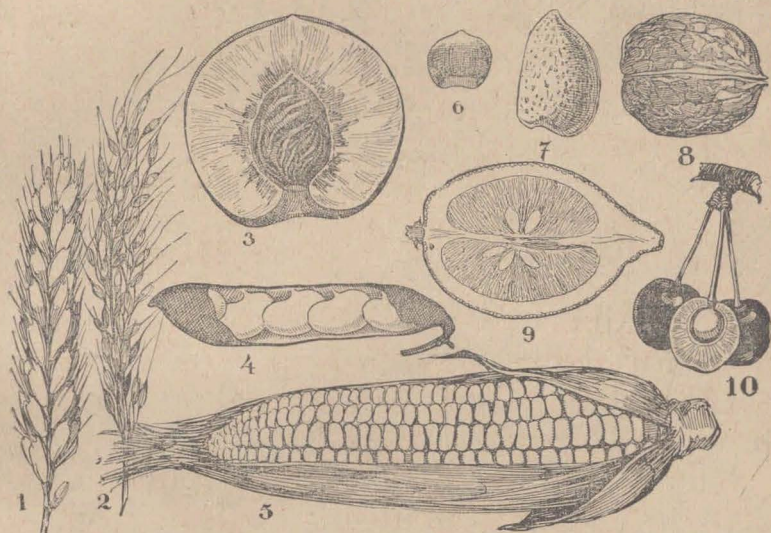
Tú, Carlitos, echarás ahora tres o cuatro cucharadas de esa tierra dentro del vaso.—

Carlitos echa tres cucharadas muy llenas.

—Basta. Es suficiente. No agregues más —
ordena la mamá.

—Ahora tú, Lila, iguala y aprieta un poco esa tierra, y forma un hoyito en el medio para colocar la semillita.

—Aquí la tienes — dice Alberto, presentando un poroto.



—¿Esto es una semilla?—pregunta Carlitos.

—Sí, nene — responde la mamá —; esto es una semilla como los granitos de trigo, de avena y de maíz, como las habas y como los carozos de los duraznos.

Dentro de cada semilla hay una plantita que nace cuando se siembra la semilla en tierra buena y en un lugar conveniente.

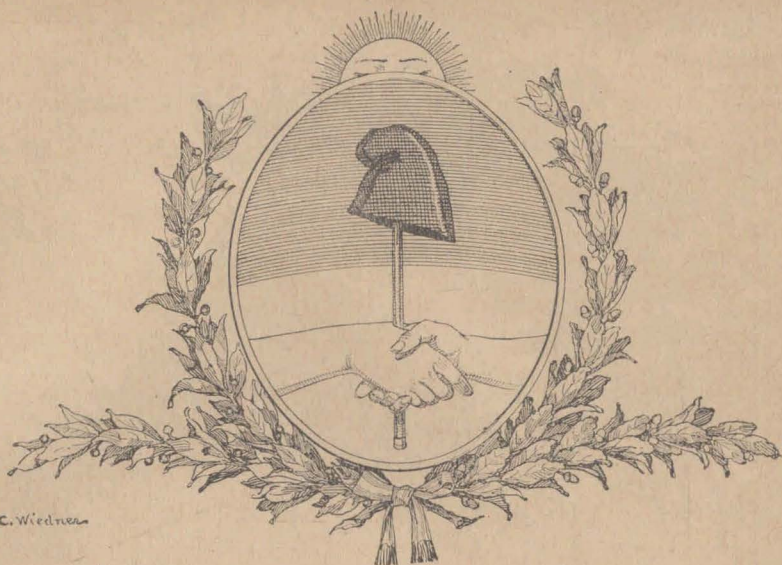
Otro día hablaremos más de las semillas. Ahora vamos a terminar nuestra tarea.

La mamá toma el poroto, lo coloca en el hoyo preparado por Lila, lo cubre con tierra, echa después media cucharada de agua, y dice: — Bueno, dejemos este vasito durante tres días, aquí, cerca de la ventana. No lo muevan ni lo toquen.

Conviene que el vaso esté en un lugar tibio y ventilado; pero siempre al abrigo del sol, de las lluvias y del viento. El mucho frío o el mucho calor dañan a las semillas y a las plantitas recién nacidas.

Sin embargo, una planta privada por completo de aire, de agua o de sol moriría.





El Escudo Argentino.

Nuestra Patria debe ser como el sol esplendoroso que a todos da, generoso, luz, calor, vida y poder.

Seamos leales y sinceros, y, estrechando nuestras manos, formemos pueblo de hermanos, sin odio a los extranjeros.



Las flores de felpa.

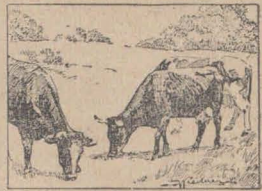
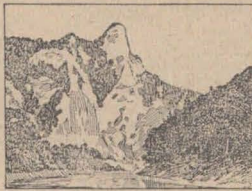
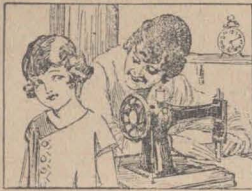
Mientras los niños ríen y juegan en el patio, la mamá los observa y vigila.

Está sentada en el comedor, frente a la puerta. Teje una blusa de lana azul.

—Mamá—dice Sarita, entrando de pronto,—¿permites que cortemos unas flores del jardín para adornar el cochecito?

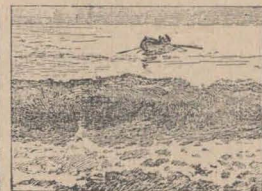
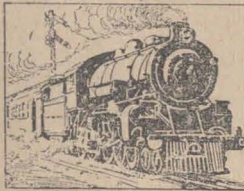
—Las flores *naturales*—contesta la mamá—no sirven para eso. Se marchitan en seguida. Les daré esas flores de felpa que ayer guardamos en el baúl grande.

—Gracias, mamita. No nos atrevíamos a pedirte esas flores *artificiales*. Son muy lindas. Nos durarán mucho tiempo.



Cosas naturales y artificiales.

- Un tintero es una cosa *artificial*.
Las estrellas que brillan en el cielo
son cosas *naturales*.
Una máquina de coser es.....
Una montaña es.....
Las vacas que pastan en el campo son..
Un libro es.....
Una locomotora es.....
Una guitarra es.....
Un árbol es.....
Un río es.....
Un reloj es.....
Los nidos que fabrican las aves son..
El pan es.....
El agua de mar es.....
El vino es.....





Leche de vaca.

— ¡Qué *leche* tan sabrosa!

— La compramos en la *lechería* de don Pedro.

— Alcánzame la *lechera*. Voy a servirme otro vaso.

— El *lechero* que venía, no volverá más. Me dijo que ha cambiado de oficio. Ahora se dedica a la cría y venta de *lechones*. Pinta los chiqueros con *lechada* de cal.

Un animal muy útil.

La vaca es uno de los animales domésticos más útiles.

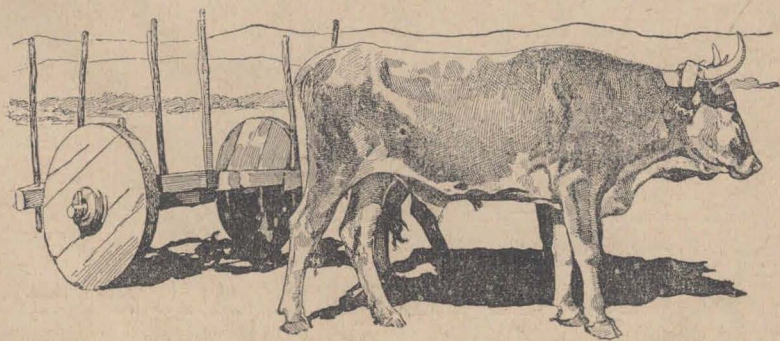
Mientras vive nos proporciona leche, que es un alimento líquido, nutritivo y sano.

Cuando se mata o carnea una vaca, todo su cuerpo resulta aprovechable.

La vaca nos proporciona: carne, grasa, sebo, cuero, cerda, astas, huesos.

Con la leche de vaca se prepara: manteca, queso, quesillo, ricota, dulces, cremas y salsas.

Las vacas y los bueyes se utilizan en ciertos países como animales de tiro o *transporte*.





La naranja y nuestros sentidos.

Nuestros sentidos nos dicen:

LA VISTA.—Esa naranja es *grande, esférica*, y tiene por fuera un *color* amarillo rojizo que se llama anaranjado.

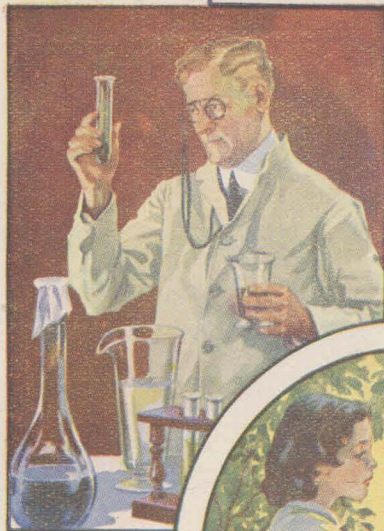
EL TACTO.—Es grande, es esférica, está fría y tiene una piel o cáscara algo desigual, pero suave y blanda.

EL OLFATO.—Tiene olor penetrante y agradable.

EL GUSTO.—Es dulce, un poco agria y de sabor muy grato.

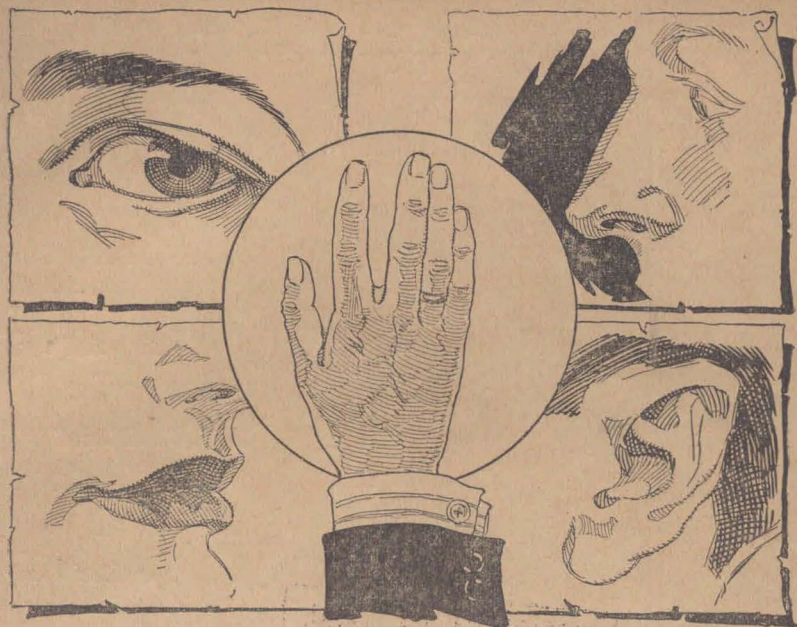
EL OÍDO.—La naranja ha caído al suelo, desde la mesa.

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS



LOS SENTIDOS

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS



Los órganos de los sentidos.

Vemos con.....

¿Cuáles son los órganos de la vista?

Oímos con.....

¿Cuáles son los órganos del oído?

Olemos con.....

¿Cuál es el órgano del olfato?

Gustamos con.....

¿Cuál es el órgano del gusto?

Tocamos, palpamos y apreciamos la temperatura, con.....

¿En qué parte del cuerpo se produce el tacto?

José de San Martín.



Amó a su Patria como muy pocos hombres saben amarla.

La sirvió con afán y desinterés durante toda su vida.

Se sacrificó por ella a todas horas.

Por amor a su Patria y a todos los pueblos de América, el

general San Martín expuso su vida muchas veces, padeció fatigas, disgustos e inquietudes y murió en la pobreza.

Fué enérgico, valiente y desinteresado.

Luchó por la libertad, amó la justicia y alcanzó la gloria.

Mi choza.

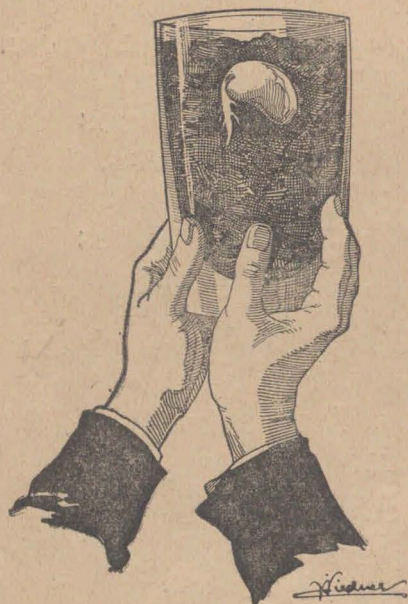
Alli abajo, en el valle,
tengo una choza;
manzanitos floridos
le dan su sombra,
y entre las ramas
cantan alegres aves
por la mañana.

Al lado de mi choza
mana una fuente,
una fuente fresquita
como la nieve,
y a mi ventana
trepan a darme flores
las pasionarias.

ANTONIO DE TRUEBA



Cómo nace una planta.



— Han pasado cinco días desde que sembramos el poroto. Vamos a observarlo — dijo la mamá.

Como el vaso era de vidrio, los niños pudieron distinguir perfectamente la semilla.

Notaron que estaba muy hinchada y que había echado una punta blanca que se dirigía hacia abajo.

— Ya ha empezado a crecer la raíz — afirmó Alberto.

— ¿Cómo sabes que es la raíz? — preguntó Carlitos.

— Porque las raíces de las plantas *terrestres* siempre se dirigen hacia abajo en busca de alimentos, de humedad y de obscuridad.

— ¿De alimentos?

— Sí, la raíz saca o *absorbe* del suelo las sustancias que la planta necesita para vivir.



Plantas Terrestres



Plantas Acuáticas



Plantas Parásitas



Plantas Aéreas



La ovejita.

No llores, nene. Tu ovejita no morirá.
No queremos matarla.

Vamos a cortarle la lana únicamente.

La ovejita está asustada y te llama porque es miedosa, pero no sufre ni sufrirá.

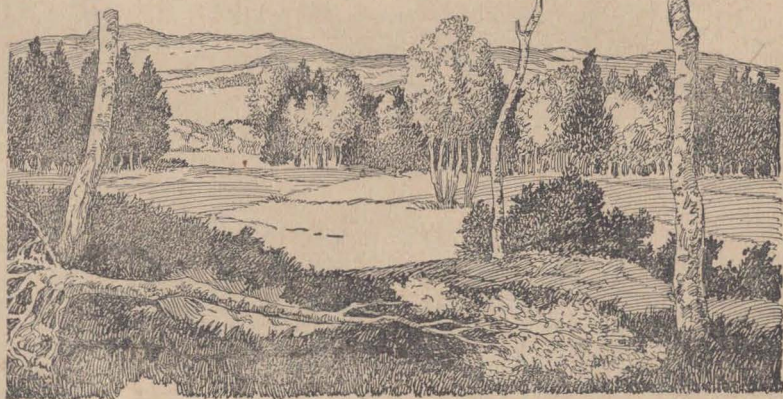
Como es verano y hace calor, esa lana espesa y larga molesta mucho a los animales.

Vamos, pues, a esquilar la ovejita. Ella quedará contenta y nosotros aprovecharemos su lana.

El arbolito muerto.

Débil arbolillo
que el viento arrancó,
tus rotas raicillas
expuestas al sol,
tus hojas marchitas,
tu ajado verdor,
apénan y oprimen
a mi corazón.

Débil arbolillo
que el viento mató,
hoy sé que te quise
por mi gran dolor.





El algodón.

Mientras jugaba con un tarro de lata, Carlitos se lastimó la mano.

El tajo no es profundo, pero la mamá lava la herida por precaución.

Moja un poco de algodón en agua oxigenada y lo coloca suavemente sobre la herida.

— ¡Qué blanco, qué suave y qué esponjoso es el algodón mamita! ¿Cómo se fabrica? ¿De dónde se saca?, pregunta Carlitos, que tiene ganas de conversar porque la herida no le duele.

—El algodón se saca de una planta que crece en ciertas regiones donde siempre hace calor—contesta la mamá, y agrega:— Las semillas de dicha planta están envueltas en una especie de pelusa. Separando esa pelusa de la semilla y poniéndola a secar se consigue el algodón en rama ordinario, que se usa para el relleno de algunos artículos finos tapizados o forrados.

El algodón que compramos en las farmacias se consigue refinando y desinfectando el algodón en rama.

El algodón es muy útil: desde hace muchos siglos se usa para la fabricación de telas.





Los colores.

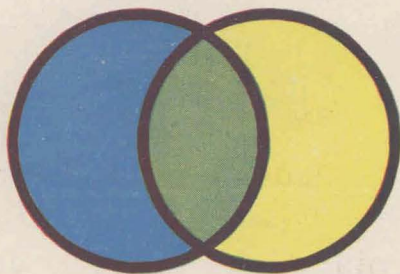
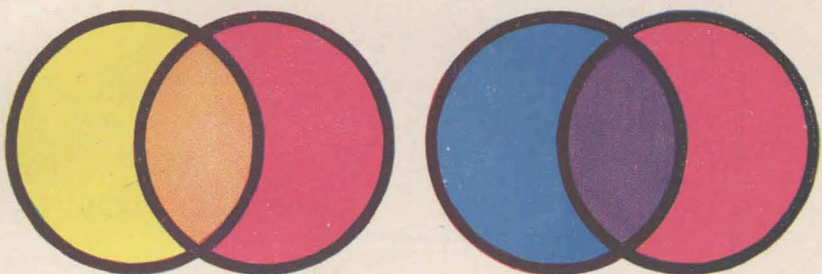
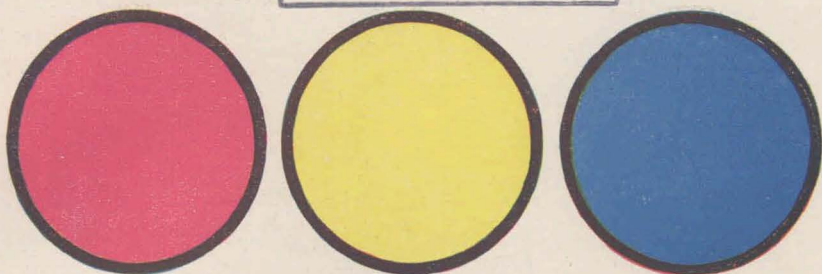
Mientras Lila y Sara jugaban con unas vecinas, Sarita y su amiga Ofelia se pusieron a discutir.

—¿Por qué gritan? ¿Qué ocurre? Las buenas amigas no deben enojarse—dijo la mamá asomándose por una ventana.—Lila, Sara, vengan aquí. Ya son las nueve y tres minutos. Va a empezar la lección.

Con cartón grueso y papel transparente la mamá había fabricado tres vistosas pantallas. Una roja, otra amarilla, y la tercera azul.

Las colocó sobre la mesa.

—¡Qué lindas pantallas, mamita!—exclama Carlos al sentarse.



FORMACIÓN DE COLORES

BIBLIOTECA CENTRAL
DE MAESTROS

—Las hice yo — responde la mamá — para que aprendan cómo se forman los diferentes colores.

Hay tres colores primarios o fundamentales: el rojo, el amarillo y el azul. Mezclando esos colores de dos en dos, se forman los colores secundarios.

Al decir esto, la mamá coloca la pantalla amarilla sobre la roja, hace que la luz pase a través de ellas y muestra a los niños cómo la mezcla de esos dos colores primarios forma el anaranjado, que es un color secundario.

Después, poniendo la pantalla roja sobre la azul, forma el color violado; y colocando la amarilla sobre la azul produce el verde.

—Si ustedes — afirma la mamá — mezclan los colores secundarios de dos en dos, consiguen los tres colores llamados terciarios: cetrino, bermejo y aceitunado.

Combinando los nueve colores nombrados en distintas proporciones, se obtienen todos los demás.



Ejercicio.

La sangre es *roja*.

La Bandera Argentina es *azul y blanca*.

Las hojas de los árboles son *verdes* durante la primavera y el verano.

En invierno muchas hojas se ponen *amarillas* o toman un color *anaranjado*.

Hay rosas *rojas, blancas, amarillas, rosadas*.

Los canarios son *amarillos*.

Algunas violetas tienen un hermoso color *violado*; otras son *blancas* o *azules*.

La cáscara del ananá es *anaranjada*.





Sarmiento y Rivadavia.

Domingo Faustino Sarmiento y Bernardino Rivadavia fueron dos ciudadanos ejemplares que trabajaron con desinterés y entusiasmo por el bien de la Patria.

Ambos eran: inteligentes, enérgicos, estudiosos y activos.

Amaban las ciencias, las artes, los inventos y todo cuanto representara un adelanto o progreso.

Fundaron escuelas, bibliotecas, museos, hospitales, jardines y paseos públicos.



Ley de amor.

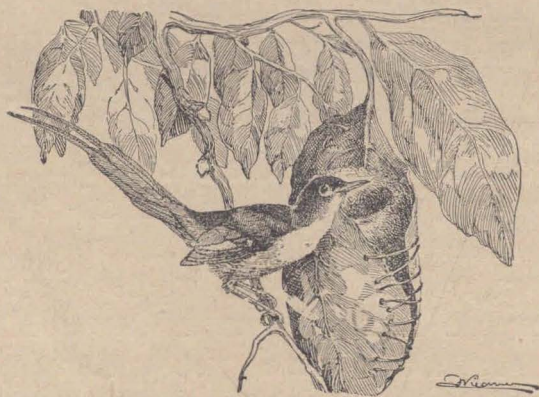
Avecilla ligera
que llevas en el pico
una paja, una hilacha
o un copo de algodón;

Abejita que buscas
la miel dorada y dulce
dentro de una corola
de vistoso color,



Hormiguita incansable
que arrastras afanosa
una hojita reseca
o un pétalo de flor,

¿Por qué tantos afanes?
¿Por qué tantas fatigas?
—Nos mueve el bien de todas.
¡Nos alienta el amor!





HIELO



AGUA



VAPOR

Sólido, líquido y gas.

Don Roberto coloca en una sartén un pedazo de hielo. Es un trozo chico: tiene las dimensiones de una caja de fósforos.

Los niños miran con atención.

— Observen — dice el papá — cómo se está derritiendo este pedazo de hielo por efecto del calor. Si ponemos la sartén al sol, el hielo se funde más rápidamente.

Miren; ahora sólo queda un pedacito tan pequeño como un botón de botín.

El hielo es agua que a causa del frío se ha *solidificado*. Por eso cuando lo calentamos se convierte de nuevo en ese líquido que todos conocemos, bebemos y usamos a cada momento. El papá coloca la sartén sobre la llama de un calentador.

El agua, o hielo derretido, empieza a hervir. Suben de la sartén unas nubecillas ligeras. El agua está cambiando nuevamente de estado: se está convirtiendo en vapor.

— Papá — pregunta Sarita — ¿pasa con otros cuerpos lo mismo que con el hielo?

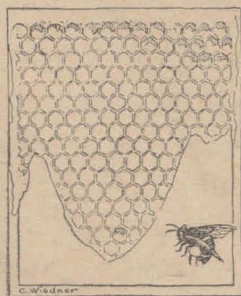
— Sí, nena, — contesta don Roberto — ¿No has derretido tú misma, muchísimas veces, la estearina de las velas, la cera de lustrar pisos o el lacre que se pone en las cartas?

— Es cierto, papá.

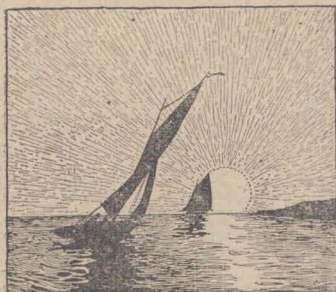
— La cera, el sebo, la estearina, el lacre, y muchísimos otros cuerpos, se funden por la acción del calor. Algunos tardan mucho tiempo y necesitan una temperatura muy alta para derretirse; otros, no.

— Si alguien calienta lacre, azufre y algunas otras substancias, notas desde cierta distancia el olor que éstas despiden. Tomas ese olor desde lejos, porque hasta el lugar donde te encuentras llegan vapores de los líquidos calentados.

Cuando un cuerpo que se ha evaporado se mantiene en su nuevo estado de un modo más o menos definitivo, se dice que se ha convertido en gas.



La lluvia.



EL PAPÁ. — Alberto, dime: ¿cómo y por qué se producen las lluvias?

ALBERTO. — El sol calienta el agua de los mares, ríos, lagos, lagunas, estanques. Parte de esa agua, al calentarse, se convierte en vapor:



Ese vapor sube y se reúne formando las nubes que vemos en el cielo. En las regiones altas el frío es mayor.

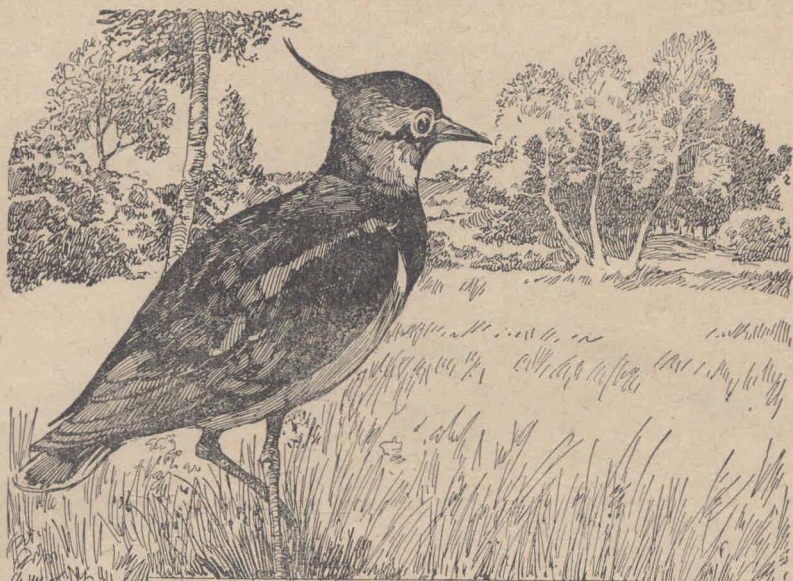
Cuando el vapor de las nubes se enfría, vuelve a convertirse en líquido y cae en forma de lluvia.



A veces el agua que subió en forma de vapor, se enfría tanto y tan bruscamente, que cae en forma de nieve

o en pedacitos pequeñísimos de hielo.

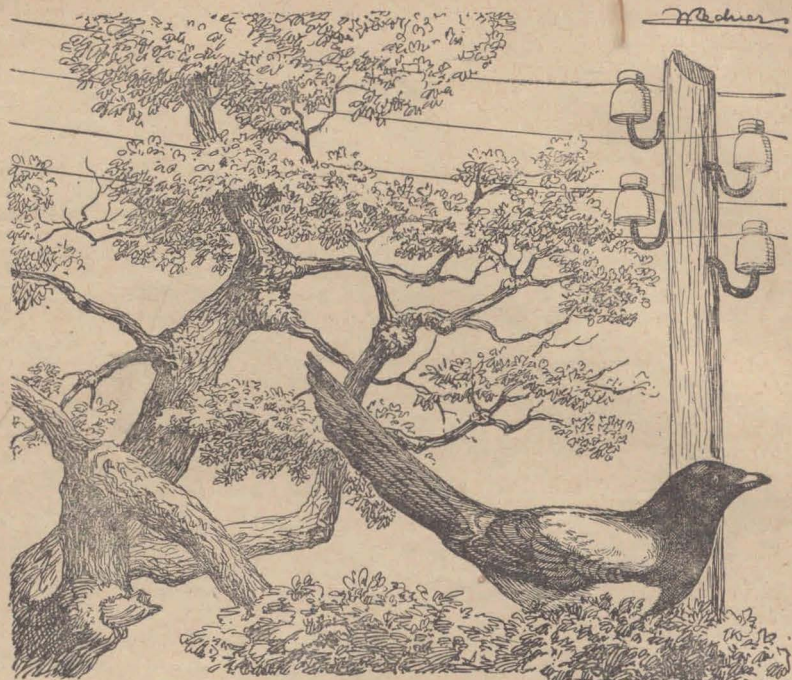
Decimos, entonces, cae piedra o granizo. La nieve y el granizo son agua helada.



El teru-tero.

Alarmista y altanero,
como inquieto caballero
de levita y corbatín,
se pasea el teru-tero
bajo un zarzo de jazmín.

Coqueto y ceremonioso,
tiene aires de bailarín
cuando, con paso gracioso,
cruza altivo y presuroso
los senderos del jardín.



Amanecer.

Salió el sol.
¡Qué día tan hermoso!
El cielo está muy azul.
Algunas nubecillas blancas cruzan lentamente. Parecen copos deshechos de algodón. Los gallos cantan, las vacas mugen, los toros braman; los corderitos llaman a sus madres con balidos largos y lastimeros.

Algunos pájaros trinan melodiosamente, ocultos entre las ramas; otros cruzan el espacio en rápido vuelo.

Muchas avecillas, alegres y saltarinas, se posan en los postes y en los alambres de los cercos o bajan a buscar gusanitos, semillas y otros alimentos entre las hierbas y los terrones removidos por el arado.

Otros pajaritos más pequeños pían con desesperación dentro de los nidos. Son impacientes, comilones y tienen hambre. Están pidiendo su desayuno.

Ligeras ráfagas de aire tibio y perfumado agitan las hojas de los árboles o inclinan suavemente los arbustos y las hierbas.

¡Que perfumes tan gratos nos trae la brisa! Olor a madreselva, a heno recién cortado, a tierra húmeda y removida!



Cómo crece una planta.

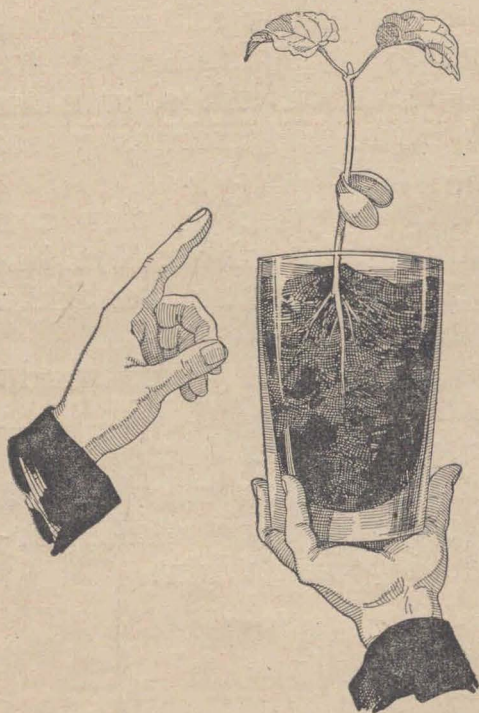
La plantita de poroto crece, ahora, con una rapidez asombrosa.

La mamá y los hijos la riegan y la observan todos los días, y descubren siempre adelantos notables.

Primero apareció un nuevo cordoncito blanco en el mismo sitio por donde había asomado la raíz.

Ese nuevo cordón se dirigió hacia arriba. Era el tallito de la planta que buscaba aire y luz.

Pronto se puso verde y echó las dos primeras hojitas.



Partes de una planta.

Las partes principales de una planta son: la raíz, el tallo, las hojas, las flores, los frutos y las semillas.

La raíz sirve para *alimentar* a la planta y para mantenerla firme y derecha.

El tallo sostiene: las hojas, las flores, los frutos y las semillas.

Las *hojas* le sirven a la planta para respirar.

Las *flores* producen los frutos.

En los *frutos* está encerrada la semilla.

Y en la *semilla* está encerrada una nueva planta.





PLANTAS ALIMENTICIAS.

Plantas alimenticias.

Plantas *comestibles* o *alimenticias* son aquellas que nos proporcionan alimento. Algunas plantas son totalmente comestibles, por ejemplo: ciertas variedades de hongos (1). En otros casos, sólo sirve de alimento una parte de la planta.

Son *raíces* comestibles: la zanahoria, el rábano, el nabo (2), la achicoria (3), la remolacha.

Hay *tallos* comestibles como la caña de azúcar (6).

Son comestibles *las hojas* de la lechuga, el repollo, las acelgas (7).

En la coliflor, la parte blanca que se come, está formada por *las flores*.

Son *frutos* alimenticios: las peras, las naranjas, las aceitunas (9), los pimientos (10).

Entre *las semillas* alimenticias podemos citar: los porotos, las habas, las arvejas (13), el arroz (14), el trigo, la avena (12), y los demás cereales.

Un envío.

Ha sonado la campanilla de la puerta de calle. — Debe ser papá que regresa — dice Lila, y sale corriendo a recibirlo.

Lila se ha engañado. Quien llamó fué un anciano que ahora pregunta: — ¿Está el señor Roberto Gómez?

— No, no está; pero ha de llegar de un momento a otro.

— Bien. Traigo para el señor Gómez este envoltorio que le envía el escultor Silvani. Voy a dejárselo si usted me lo permite.

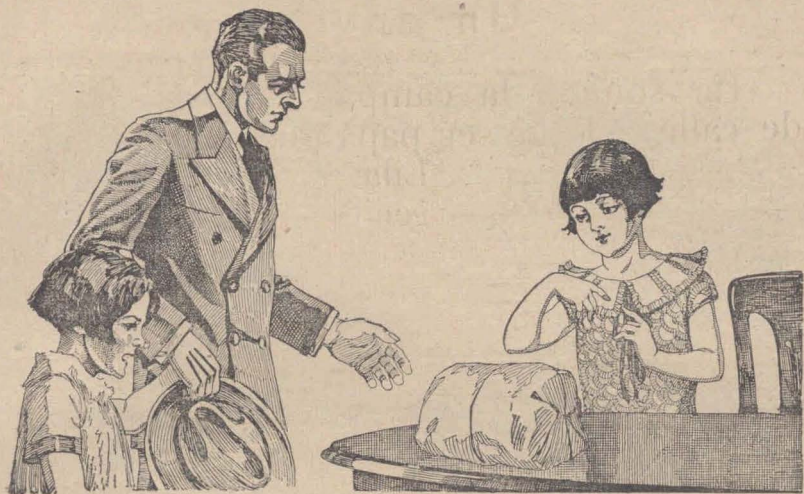
— Démelo usted; yo se lo entregaré a papá en cuanto llegue.

— Muchas gracias; buenas tardes, señorita.

— Gracias a usted, señor, buenas tardes — contesta Lila, y vuelve al

comedor muy ufana porque le han llamado señorita, aunque sólo tiene once años.





El regalo.

Cuando Lila va llegando al comedor, vuelve a sonar el timbre eléctrico.

—Este sí es papá — dice Lila, pero se engaña nuevamente. Es el repartidor de diarios.

Pocos minutos más tarde llega don Roberto.

—¡Al fin, papá! Has demorado mucho esta noche. ¡Ya me tenías con cuidado! — dice Lila echándole los brazos al cuello.

—Con cuidado y con curiosidad, pica-rona — contesta el papá riendo y besándola.

¿Qué habrá en ese paquete que me ha mandado mi buen amigo Silvani?

—¡Cómo! ¿ya estás enterado? ¡Y yo que deseaba darte la noticia!



Arcilla.

— ¡Arcilla! ¡Arcilla para modelar! — anuncia Lila entusiasmada en cuanto el papá abre el paquete. Sara y Carlitos se aproximan para observar de cerca.

— ¿Ven? — les dice el padre — Esta tierra suave, algo pegajosa, es arcilla; con ella se hacen ladrillos muy buenos, caños, botijas, botellones y muchas otras cosas.

Si se humedece esta tierra con agua, forma una pasta que puede ser amasada.

Esa pasta toma la forma que uno le da.

Modelar es precisamente dar a la arcilla la forma que uno desea: hacer con ella un florero, un plato, un adorno.

Cuando la arcilla está modelada se pone a secar en un horno especial.

La arcilla cuando está cocida toma ese color rojizo que tienen algunos ladrillos.

La cazuela y las dos macetas que compré el sábado, son de arcilla cocida. Las macetas están barnizadas por fuera y por dentro; la cazuela sólo ha sido barnizada en la parte interior.

—¿Por qué se barniza por dentro y no por fuera a las cazuelas de barro?

—Porque ese barniz no se pone para dar lustre y vista. Se usa para hacer completamente impermeable al barro cocido.



Modelando.

CARLITOS.—Papá, yo voy a modelar un ratón.

SARITA.—Yo haré una pera y un mate.

CARLITOS.— Eso es mucho más fácil. El ratón tiene patas, ojos, bigotes.

LILA.— ¿Y piensas hacerle bigotes a un ratón de arcilla? ¡Buen trabajo te va a dar!



CARLITOS.—Tú, atiende lo tuyo. Mi ratón tendrá: ojos, orejas, bigotes y hasta un queso más grande que él para que se alimente.

SARITA.—Dime, papá, ¿en qué horno coceremos estos trabajos?

EL PAPÁ.—No los coceremos, nena; los dejaremos secar y los pintaremos. Las cazuelas, macetas, botijas, floreros, botellones y otros recipientes, se ponen en el horno para que resulten más resistentes; pero mu-

chos adornos y juguetes son de arcilla sin cocer.

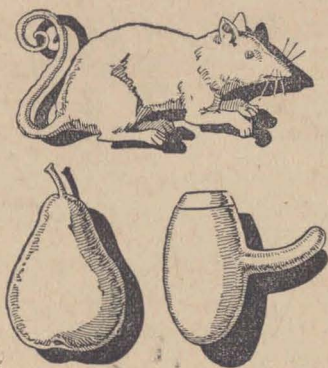
CARLITOS.—Mira, papá, mi ratón: parece que habla.

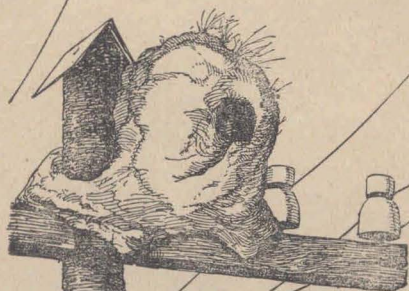
SARITA.—Los ratones no hablan.

CARLITOS.—Bien, no hablarán; pero miren ustedes qué bigotes; se los hice con alambres finitos.

LILA.—Así no vale. Todo el ratón tiene que ser de arcilla.

EL PAPÁ.—Trabajen y no discutan. Este ratón está muy bien hecho. Con bigotes o sin bigotes es un hermoso ratón.

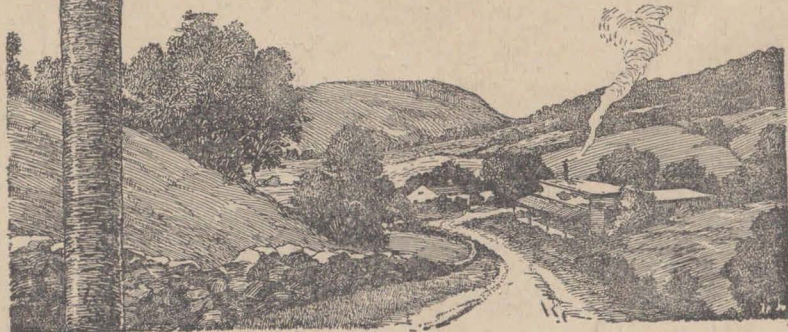




El hornero.

En los postes y cornisas
busca el hornero un soporte
para construir su nido,
abierto siempre hacia el Norte.

Pajarillo laborioso,
¿quién te enseñó a hacer tu nido,
hornito de duro barro,
de los vientos defendido?





Día feriado.

Carlos y Sarita han pasado una mañana muy alegre.

Tan pronto como se levantaron, la mamá les previno:—Hoy vendrán unos albañiles para construir la nueva pieza en el último patio. Vengan a ayudarme porque voy a trasladar las macetas y tinas de las plantas.

—No te muevas, mamita; nosotros vamos a llevarlas—respondieron los niños, y se pusieron a trabajar con entusiasmo.

—Por hoy se suprime el estudio—dijo entonces la mamá, y agregó:—Los trabajadores tienen que descargar tirantes, maderas, ladrillos arena, barricas de tierra romana, cal, escaleras, baldes, herramientas. Harán mucho ruido; de modo, pues, que hoy es día de fiesta para ustedes.



Los albañiles.

Daban las ocho cuando se detuvo frente a la casa un carro lleno de arena de Montevideo.

Los trabajadores comenzaron a descargarlo y depositaban la arena en el primer patio.

Carlitos tomó tres puñados de esa arena y los mezcló con agua. Quería amasarlos para modelar; pero la arena no es pegajosa como la arcilla. La arena resbala y no se une.

Para que forme pasta, es necesario mezclarla con cal, cemento u otras tierras, como hacen los albañiles.

La arena es brillante y resistente.



Las montañas.

—Papá, ¿son así las montañas?— pregunta Sarita mostrando a don Roberto el montón de arena que ocupa la tercera parte del primer patio.

—Algunas montañas tienen esa forma— dice el papá—; pero las montañas no son de arena; son de piedra compacta, de roca dura y resistente.

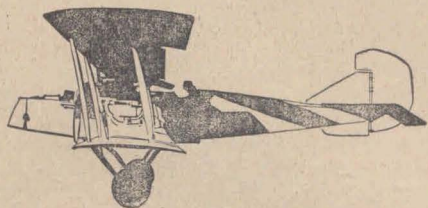
Además, si comparásemos este *montículo* de arena con una verdadera montaña, nos parecería tan pequeño como una hormiga comparada con la casa que habitamos.

Las partes principales de una montaña son tres: la base, las faldas y la cumbre o cima.

Donde nacen los ríos.

Las personas que suben en aeroplano han podido *comprobar* personalmente que el frío aumenta a medida que uno se eleva.

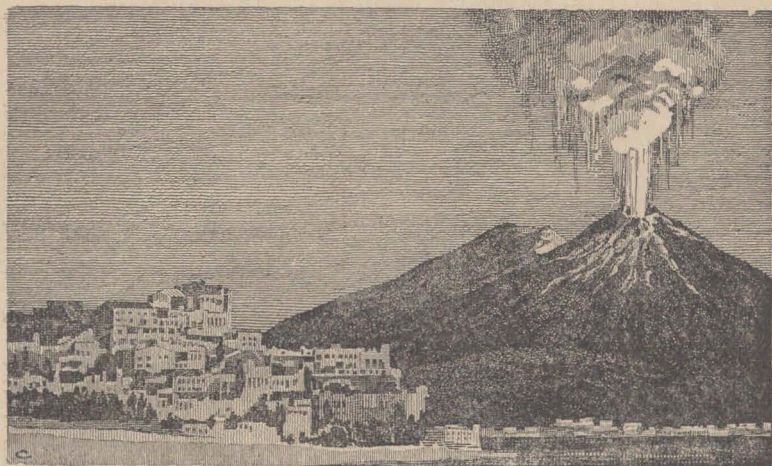
Por eso las nubes de vapor se vuelven líquidas y caen en forma de lluvia cuando llegan a cierta altura.



Algunas montañas son tan altas que tanto en invierno como en verano tienen la cima cubierta de hielo y nieve. Parte de ese hielo y de esa nieve se derrite durante las horas en que brilla el sol, corre y baja por las faldas de la montaña formando manantiales y pequeños lagos.

Así nacen muchos ríos.





Los volcanes.

—¿Será cierto, papá, que algunas montañas arrojan fuego y humo por la cumbre?

—Sí, Carlitos; esas montañas se llaman *volcanes*. Arrojan lava, humo, cenizas, y a veces grandes cantidades de barro hirviente.

Se llama lava a una mezcla de sustancias líquidas y semisólidas muy calientes que desbordan por el cráter del volcán.

Entre esa lava ardiente de los volcanes sale casi siempre azufre derretido y piedra pómez.

La lava no se forma en la cumbre de la montaña, como el hielo y la nieve: sale por allí, pero se ha formado en el interior de la Tierra.



Los hermanitos.

Eran cuatro hermanitos
cariñosos y alegres,
eran cuatro hermanitos
—tres nenas y un varón—:
siempre juntos jugaban,
siempre juntos reían
en el patio pequeño
y bañado de sol.

Eran cuatro hermanitos:
el menor de tres años,

sólo once años tenía
la hermanita mayor;

siempre juntos andaban,
siempre juntos corrían
en el patio tranquilo
y bañado de sol.

Hoy las tres hermanitas
están tristes, calladas;
no se escucha una risa,
no se siente un rumor.
¡El pequeño, el mimado...
se marchó para siempre!
Hoy el patio está triste
a pesar de haber sol.





Montañas



Volcán



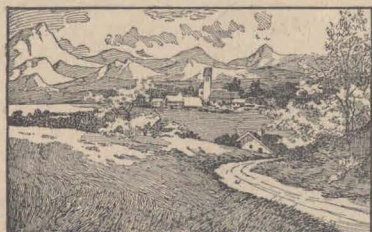
Cordillera



Sierras y Montes



Quebrada



Valle



Llanura



Nuevo Año Escolar.

Hoy empieza un nuevo año escolar.

Sara, Lila, Alberto y Carlitos están muy contentos y atareados.

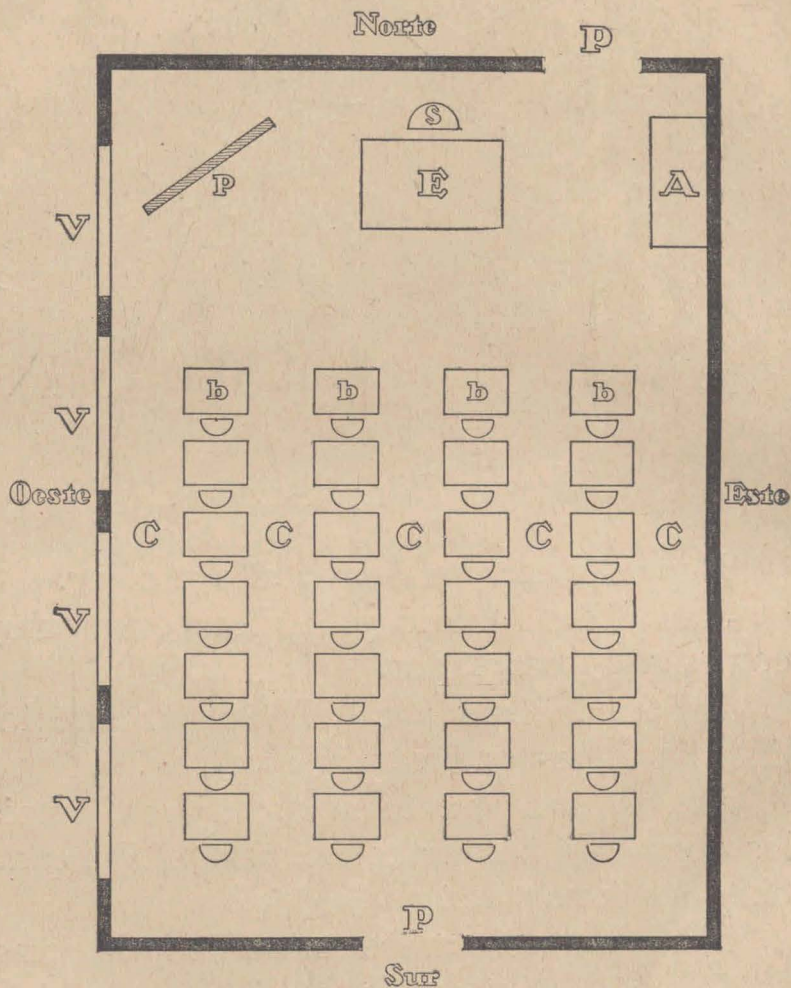
Andan de aquí para allí preparando los libros y útiles que van a necesitar.

Alberto saca punta a los lápices, limpia las gomas de borrar con papel de lija, cambia las plumas usadas.

Lila y Sara forran los cuadernos y libretas.

Carlitos está secando la caja de útiles, que lavó con agua y jabón.

¡Qué niños tan prolijos, ordenados y activos!



PLANO DE LA CLASE. P: puertas; v: ventanas; E: escritorio; s: silla de la maestra; A: armario; p: pizarrón; b: bancos escolares; C: caminos.



En la escuela.

A las ocho en punto resuena en los patios un alegre toque de campana.

Los alumnos de cada clase tratan de colocarse en fila por orden de estatura, “de mayor a menor.”

Como es la primera formación del año, la tarea no resulta fácil.

Los maestros ayudan a los alumnos a elegir el lugar que les corresponde.

—Yo soy más alto que tú—afirma Armando Dupuy, estirándose cuanto puede.

—No me parece—contesta Landi; y los dos forcejean por ocupar el mismo sitio.

—No seas porfiado, Emilio. Soy un dedo más alto que tú—dice orgullosamente Dupuy.

—Porque tienes el pelo duro y parado—le responde Landi.



La Bandera Argentina.

(Se ve el interior de un salón escolar. Va a comenzar la clase de historia. Los niños esperan en silencio la explicación que les dará la maestra).

LA MAESTRA. -- ¿Quién sabría decirme cómo es la bandera argentina?

VARIOS NIÑOS (a la vez, levantando la mano):

— ¡Yo, señorita!

— ¡Yo, señorita!

— ¡Yo, señorita!

LA MAESTRA. — Tú, Miguel.

MIGUEL. — La bandera argentina es blanca y azul celeste. Tiene dos colores.

LA MAESTRA. — Sí; es bicolor.

MIGUEL.—Está formada por tres trozos de tela colocados horizontalmente.

LA MAESTRA.—Bien. ¿De qué forma son esos trozos?

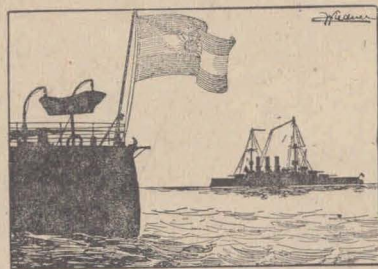
MIGUEL.—Son cuadrilongos muy alargados. El trozo del medio es blanco; los otros dos listones o franjas son azules.

FELIPE.—Señorita, la bandera argentina tiene un sol dorado en el mismo centro.

LA MAESTRA.—Todas las banderas no lo llevan. La bandera argentina que se usa en las naves de guerra, en los cuarteles del ejército y en algunos edificios públicos lleva ese sol dorado en el centro, las demás no lo llevan.

¿Quién fué el creador de la bandera argentina?

MIGUEL.—El general don Manuel Belgrano.





9 de Julio.

Banderas argentinas,
banderas extranjeras,
en todos los balcones...
banderas y banderas.

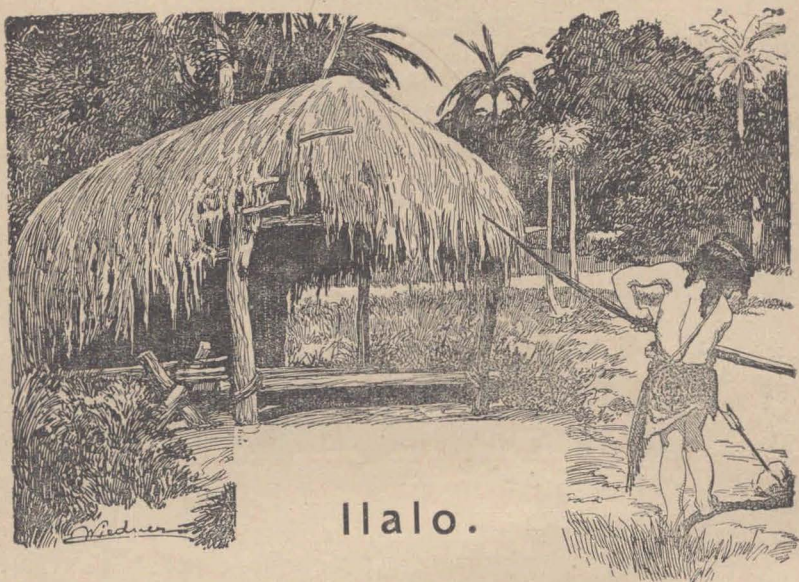
Un vivo sol aumenta
la brillante alegría
que desborda en las calles
en este grato día.

Va un colegio entonando
patrióticas canciones,
y llega, desde lejos,
rumor de batallones.

Redoble de tambores,
marchas de infantería,
tristeza de clarines,
rodar de artillería.

¡Y en todos los balcones,
y en todas las aceras,
la bandera argentina
entre muchas banderas!





Ilalo.

Ilalo era un indiecito de siete años.

Vivía alegre en una choza en compañía de sus padres y hermanitos.

Ilalo tenía una flecha pequeña sin punta, pero con un arco que se doblaba a voluntad.

También tenía una cañita para pescar.

Cuando el padre de Ilalo salía en busca de alimentos, el indiecito le decía:—Papá, llévame contigo.— Pero el papá le contestaba:— Tienes muy pocos años todavía: cuando seas mayor irás a cazar y a pescar; manejarás el arco y la flecha, colocarás redes y anzuelos.



Una sorpresa.

Un día el padre de Ilalo regresó lleno de asombro, y dijo:

—Han llegado a nuestras tierras unos hombres blancos y hermosos. Deben ser hijos del Sol. Tienen el cuerpo cubierto con vistosos trajes y usan armaduras de metales brillantes.

¡Qué hermosos son los hijos del Sol!— repetía el padre de Ilalo.

—¿Qué buscarán en nuestras tierras? ¿qué desearán de nosotros esos hombres blancos?—preguntó con desconfianza la madre de Ilalo.

—¡Vaya uno a saberlo! Deben ser los hijos del Sol—volvió a decir el padre de Ilalo, y se quedó pensativo.



Los regalos.

¡Son buenos y generosos los hijos del Sol! —dijo el padre de Ilalo al día siguiente, entrando en su choza con expresión alegre y triunfal.

—Mira, Ilalo, qué lindos regalos me hicieron.

Nosotros les dimos alimentos, porque ellos también comen y beben como nosotros; nuestro jefe les entregó, además, seis barras de plata maciza.

Ellos nos han dado esto. ¡Mira, esposa mía; mira, Ilalo! —decía el indio entusiasmado, y les mostraba unos collares de vidrio ordinario y unos pedazos de tela de colores llamativos y chillones.



Injusticia y crueldad.

¡Pobre Ilalo! ¡Cuán triste está!
Su padre no ha vuelto desde hace tres días.
Los hombres blancos lo tienen prisionero.
¡Qué crueles son esos hombres blancos!
Han pedido al jefe de los indios muchas
barras de plata.

Mientras no les entreguen cuanto ellos
piden, no dejarán volver a sus chozas al
padre de Ilalo y a otros indios que han
caído prisioneros.

Los tienen encadenados, los obligan a
trabajar sin darles descanso, los maltratan.
¿Por qué son tan crueles y tan injustos?
¡Cuánto sufre Ilalo pensando en su padre!



Noche triste.

La noche está obscura.

El cielo está nublado.

Nada se distingue en las sombras.

Sin embargo, se siente que pasan grupos de indios, muchos indios. —

Van a libertar a los prisioneros.

Van a castigar a los hombres crueles.

¡Cómo palpita el corazón del desgraciado Ilalo!

¡Cuánto lamenta no saber manejar su flecha!

Quiere ir a pelear.

Desea luchar para libertar a su padre; pero no lo dejan.

Es muy pequeño todavía.



Defendiendo a la Patria.

De pronto, cuando nadie lo espera, empiezan a clavarse flechas en las chozas de paja donde viven los hombres blancos.

Llueven centenares, millares de flechas.

Cada una de esas flechas lleva atados en un extremo manojos de paja encendida.

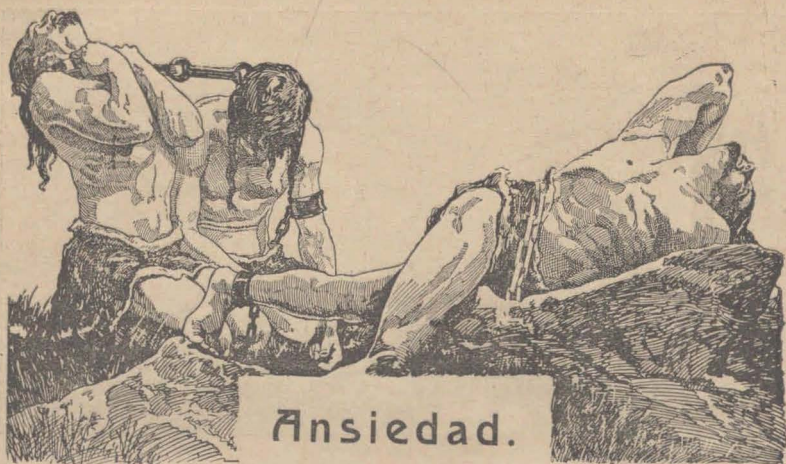
Las chozas empiezan a arder.

El incendio se propaga rápidamente.

Los españoles ven con terror que los indios también clavan sus flechas incendiarias en las embarcaciones.

Desesperados, despavoridos, huyen para salvar las naves.

Abandonan el pueblo que habían fundado y que las llamas están devorando.



Ansiedad.

¿Dónde estarán el padre de Ilalo y los otros prisioneros?

Los indios los buscan con ansiedad, pero no los encuentran.

¿Estarán encerrados en algunas de las chozas que se están incendiando en esos momentos?

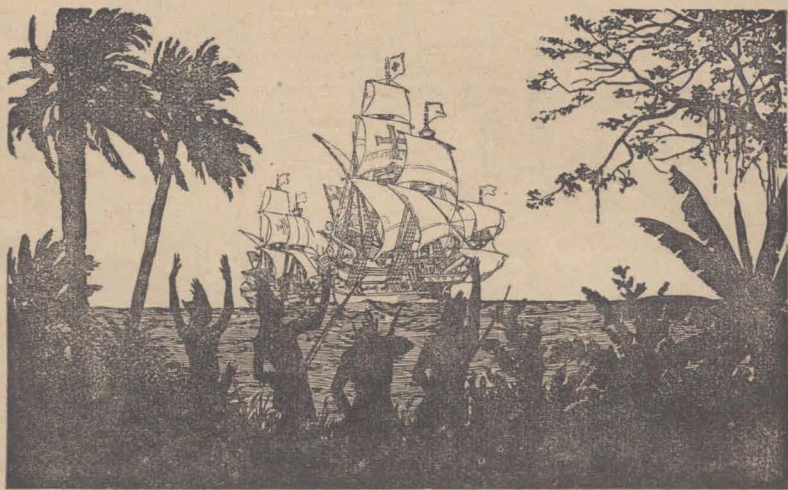
Los indios se miran consternados.

¿Qué será de los compañeros?

¿Dónde estarán?

¿Quién llama? ¿Quién grita? ¿Quién se queja?

Allá lejos, detrás de una empalizada, están encadenados como fieras los ocho prisioneros.



El triunfo.

El triunfo ha sido completo.
Los compañeros están libres.
Los enemigos huyen en las naves que
consiguieron salvar del incendio.
Que se vayan para siempre.
Que no vuelvan más.

¡Inmensa es la satisfacción y la alegría
que sienten los vencedores!

Sienten el sano orgullo de haber cum-
plido valerosamente con su deber.

¡Han sabido luchar por la libertad!

¡Han sabido defender a su patria!



Diez consejos sobre higiene.

¿Quieres conservarte sano?

¿Quieres ser fuerte?

¿Deseas sentirte alegre y animoso?

¿Si?

Para conseguirlo debes:

1.º Levantarte temprano.

2.º Bañarte todos los días.

3.º Hacer ejercicios físicos por la mañana, y también por la noche, antes de acostarte.

4.º Saltar y correr diariamente durante media hora por lo menos.

5.º Respirar aire puro.

6.º Dedicar al estudio o a otros trabajos útiles seis horas de cada día.

7.º Comer con moderación y lentitud, masticando bien los alimentos.

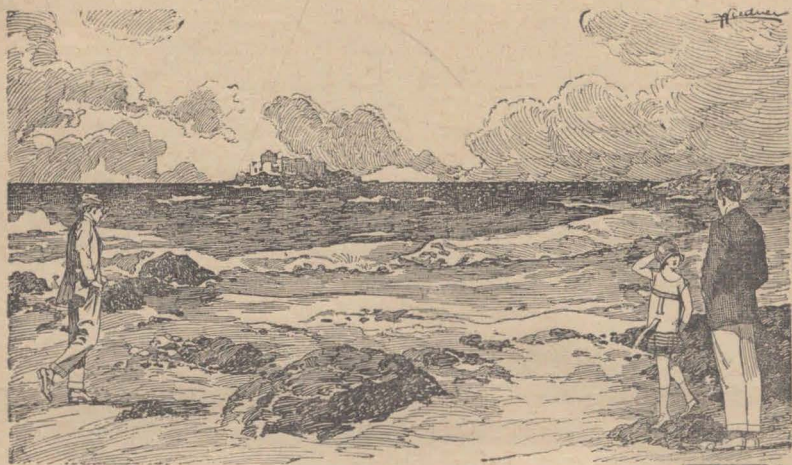


8.º Descansar después de las comidas.

9.º No comer ni tomar bebidas heladas cuando te encuentres agitado a causa del trabajo, de ejercicios violentos o de cualquier disgusto.

10. Lavarte las manos con frecuencia: siempre que vuelvas de la calle, antes de sentarte a comer y después de haber dado la mano a personas enfermas o cuando hayas tocado dinero, papeles y libros viejos, ropas usadas y cualquier otra cosa que pueda ser causa de contagio.





El mar.

¡Qué imponente y hermoso es el *mar*!

—Sí; es hermoso, pero hoy “está pica-do”, como dicen los *marineros*.

Hay *marejada* fuerte.

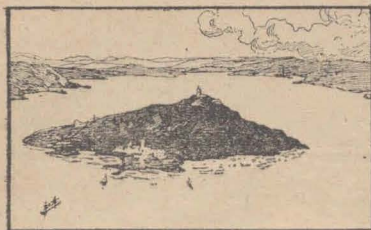
Esas ruinas, que se alzan allá lejos, son restos de casas derrumbadas por un *maremoto*.

Aquel joven alto, que se acerca, es *marino* y dibuja muy bien.

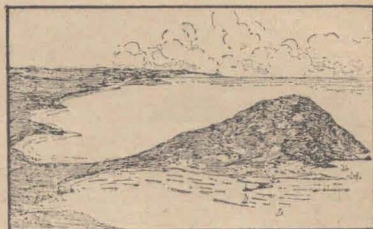
Durante las horas de descanso pinta *marinas* y paisajes.

—Voy a mirar para otro lado porque el movimiento del agua me *marea*.

—¡Qué desagradable es el *mareo*!



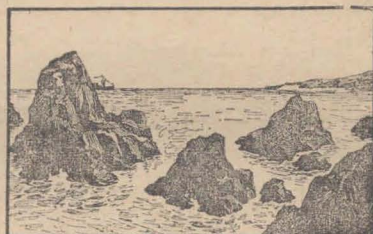
Isla



Peninsula



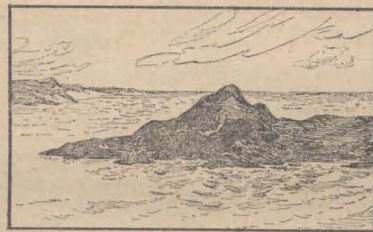
Archipiélago



Arrecifes



Golfo



Cabo



Estrecho



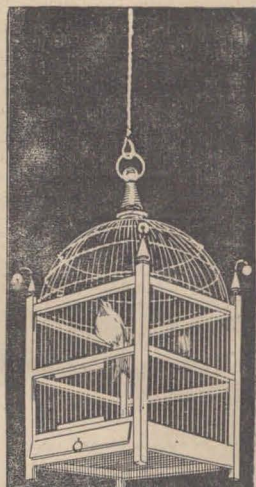
Istmo

La mesa del pescador.

Sol alegre, sol dorado,
blanca y reluciente loza,
el mantel recién planchado
y un canarito alocado
que sin sosiego retoza.

En vasos limpios, brillantes,
agua cristalina y fresca;
guisos sabrosos y humeantes
preparados un rato antes
con productos de la pesca.

En una fuente, ensalada;
pan moreno, pero tierno;
y un trozo de carne asada
bien caliente y sazónada
en las mañanas de invierno.



La sal.

—¿Por qué ponemos sal en algunos alimentos? — pregunta la señorita Julia.

—Para darles sabor agradable— contesta Carlitos.

—Sí; la usamos para dar buen gusto a ciertas comidas, pero la sal no es un simple *condimento* como la pimienta, la mostaza, la canela y demás *especias* que agregamos a la comida con el único fin de darle un sabor agradable. La sal es una *substancia alimenticia* INDISPENSABLE. Si comiésemos todo sin sal nos enfermaríamos. La sal también se usa para conservar algunas materias sin que se echen a perder: las carnes, los cueros, el pescado.



¿No han visto ustedes en los almacenes lenguas de vaca resecas y duras, bacalao y jamones que por fuera parecen de piedra?

—Sí, señorita.

—Pues bien: esas lenguas, esos jamones y ese bacalao están conservados en sal.

¿De dónde se saca la sal?

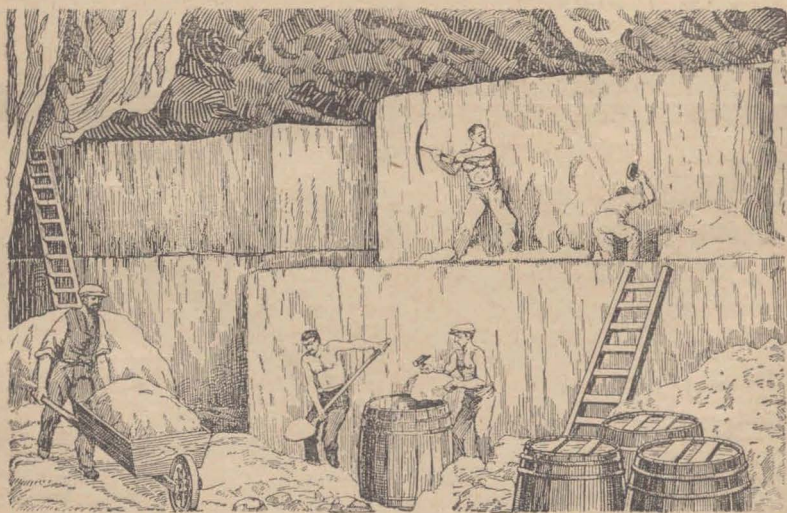
—De las salinas, señorita.

—¿Y cómo son las salinas, Juanita?

—Son unas llanuras en donde la sal abunda tanto como la arena en las playas de mar. También se encuentra sal en algunas minas.

—Yo he leído que muchas personas sacan sal del mar y de ciertos lagos.

—Perfectamente, así es.





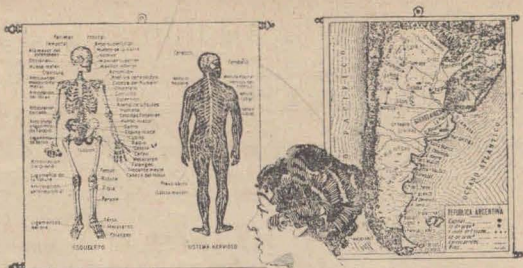
Ronda.

Dame la mano y danzaremos;
dame la mano y me amarás.
Como una sola flor seremos,
como una flor y nada más...

El mismo verso cantaremos,
al mismo paso bailarás.
Como una espiga ondularemos,
como una espiga y nada más...

Te llamas Rosa y yo Esperanza;
pero tu nombre olvidarás
porque seremos una danza
en la colina y nada más...

GABRIELA MISTRAL.



El paño.

— Levante la mano el alumno que sepa como se llama ésto.

— ¿Yo señorita?

— ¡Yo señorita!

— ¿Yo señorita?

— ¡Silencio! No alcen tanto la voz. Tú, Luis, dime ¿qué es ésto?

— Eso es un trapo.

— No, Luis; trapo es un pedazo de tela rota, vieja, inservible, mientras que este tro-

zo de género está entero, flamante, limpio y puede servir.

¡Adolfo, atención! No es hora de conversar. ¿Cómo se llama ésto?

—Ya lo dijo usted, señorita; es un trozo de tela, un pedazo de género.

—Si, pero hay muchas clases de tela. ¿Sabe alguno de ustedes cómo se llama este género?

—Yo, señorita.

—Veamos, Pedro.

—Ese género es *pañó*.

—Bien. ¿Cómo lo sabes?

—Mi papá es sastre y compra muchas piezas de ese género para hacer trajes. Dice mi padre que el paño legítimo es de lana pura o sin mezcla.

—Efectivamente, se usa con preferencia la palabra *pañó* para distinguir la tela fabricada con fibras de lana exclusivamente; pero también se aplica ese nombre a otros géneros que llevan en su *trama* fibras de algodón, hilo, cáñamo o seda.





Ganado lanar.

— ¿Qué animal nos proporciona las fibras de lana?

— El carnero.

— Bien. ¿Es necesario matar a los carneros para aprovechar su lana?

— No, señorita. Basta *esquilarlos*.

— ¿Qué nombre se da a los carneros cuando son pequeños?

— Se les llama corderos o borregos.

— ¿Y la madre de los corderos cómo se llama?

— Oveja.

— ¿Qué es un rebaño?

— Rebaño es un conjunto más o menos numeroso de carneros, ovejas y corderos.

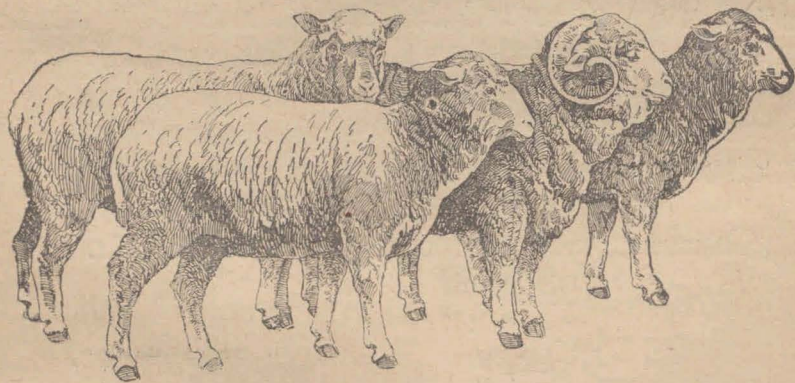
— ¿Los grupos reducidos de estos animales qué nombre reciben?

— Los pequeños grupos de estos animales reciben el nombre de *manadas* o *hatos*.

— Perfectamente. Todos los rebaños de un lugar forman el ganado de esa región. Por eso se dice: el ganado lanar de la República Argentina es famoso; el ganado lanar de la provincia de Buenos Aires se vende a buen precio; el ganado lanar de Chascomús ha sufrido con la sequía.

¿El ganado lanar proporciona lana únicamente?

— No, señorita. La leche de oveja se aprovecha: se usa principalmente para la fabricación de quesos. La carne de los carneros, ovejas y corderos es comestible y muy sabrosa. Con los cueros de los mismos animales se fabrica la badana que es tan flexible, barata y útil.





El pastor mentiroso.

(FÁBULA)

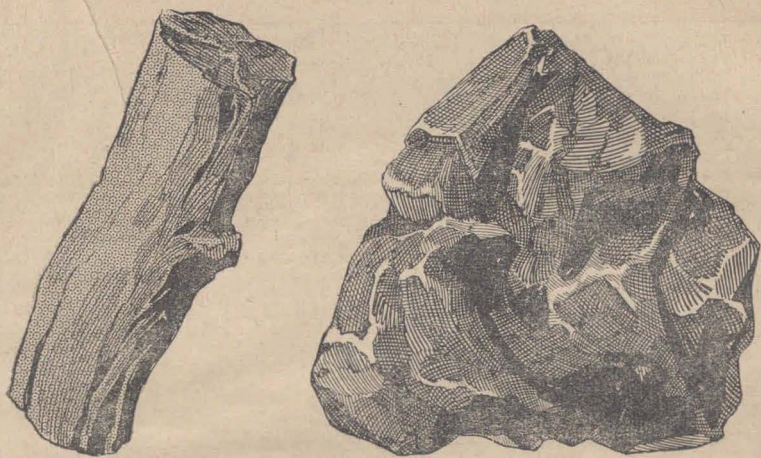
Apacentando un joven su ganado gritó desde la cima de un collado:
—“ ¡Favor, que viene el lobo, labradores!” —
Éstos, abandonando sus labores,
acudén prontamente,
y hallan que es una chanza solamente.

Vuelve a clamar, y temen la desgracia:
segunda vez los burla; ¡linda gracia!

Pero, ¿qué sucedió la vez tercera?
Que vino en realidad la hambrienta fiera:
entonces el zagal se desgañita,
y por más que alborota, llora y grita,
no se mueve la gente escarmentada,
y el lobo le devora la manada.

*¡Cuántas veces resulta de un engaño
contra el engañador el mayor daño!*

SAMANIEGO.



El carbón.

EL PADRE.—¿Qué es ésto?

ALBERTO.—Éso es carbón, papá.

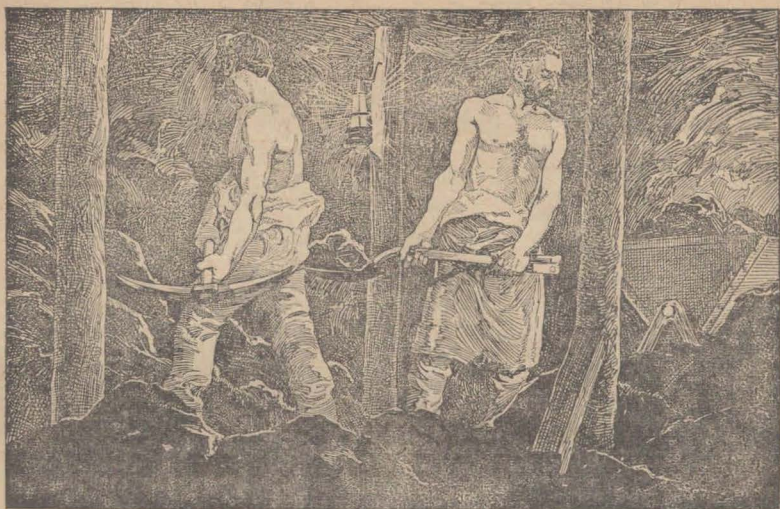
SARITA.—Dos pedazos de carbón.

EL PADRE.—¿Son iguales los dos?

SARITA.—No, papá: son diferentes. Uno es más brillante que el otro.

EL PADRE.—Muy bien, Sarita. Ese trozo más brillante es carbón de piedra; este otro es carbón de leña.

Toma ahora los dos trozos. Obsérvalos de cerca. Tócalos con tus manos, compara sus cualidades y dime después ¿qué otras diferencias notas?



SARITA.—El carbón de piedra es más pesado que el carbón de leña.

EL PADRE.—Perfectamente.

SARITA.—También parece más duro.

EL PADRE.—Efectivamente, es más duro. Si rayaran ustedes los dos pedazos con una tijera o un punzón, notarían en seguida cuánto más duro es el carbón de piedra que el carbón de leña.

¿Podrían nombrarme ahora algunas otras cualidades del carbón?

LILA.—Si papá. El carbón es negro, y arde fácilmente.

EL PADRE. — Esos cuerpos que arden con facilidad se llaman *combustibles*.

ALBERTO. — El carbón es frágil porque se rompe cuando lo golpeamos o apretamos con hachas, martillos o cualquier otro instrumento más o menos resistente.

EL PADRE. — Muy bien.

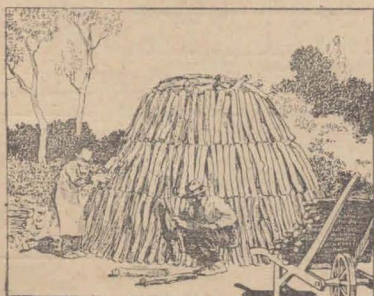
El carbón de piedra es un cuerpo o substancia natural; se saca de las minas.

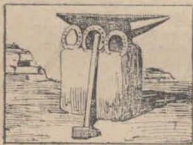
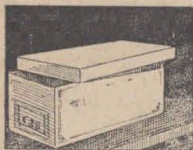
Se usa en las cocinas económicas, en las máquinas y para fabricar gas.

El carbón de leña es una substancia artificial que se usa para cocinar, calentar planchas, etc.

Para fabricarlo se coloca leña en pilas, se cubre con tierra y se le prende fuego.

Si la leña no fuese cubierta, ardería completamente y sólo quedarían cenizas. Como la cubren se *carboniza* pero no se consume.





El carbón es combustible.
El mármol no es combustible.

El papel.....

La tiza.....

El cartón.....

La madera.....

La lana.....

El algodón.....

El hierro.....

El oro.....

La sal.....

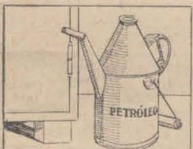
El petróleo.....

El agua.....

El aceite.....

El aire.....

El gas de alumbrado.....



Los dientes.

Los dientes son unas partes de nuestro cuerpo pequeñas pero muy útiles.

Sirven para masticar los alimentos y aumentan la regularidad del rostro.

La falta de dientes nos afea.

Cuando se caen los dientes y las muelas, la boca y las mejillas se arrugan y se desfiguran.

Si quieres conservar sanos, fuertes y hermosos, tus dientes, trata de tenerlos limpios en todo momento.

Los dientes sucios se pican o carian, y caen a pedazos causando fuertes dolores.

La dentadura debe ser lavada a cepillo, una vez al día por lo menos.

Para lavarla se usará agua tibia y algún buen dentífrico. Se prepara un dentífrico excelente y barato mezclando partes iguales de crémor tártaro, quina en

polvo y carbón vegetal.

Después de cada comida es conveniente enjuagar la boca.



Una honda.

—¿Qué has escondido en esa caja, Carlitos?

—Una honda papá.

—¿Quién te la dió?

—El hijo de don Miguel.

—¿Por qué aceptaste ese regalo? ¿Para qué puede servirte esa honda?

Supongo que no tendrás el mal deseo de matar pájaritos, ni de herir y mortificar gatos, perros y otros animales.

Las aves son animales alegres que no nos hacen daño alguno. Muchas de ellas nos

prestan grandes servicios, puesto que comen en un solo día millares de insectos perjudiciales. Si esos insectos viviesen, destruirían las plantas que adornan nuestras casas y que nos proporcionan alimentos.

Los pájaros son seres inofensivos y débiles; matarlos por gusto es crueldad y cobardía.



¿Qué pensarías tú de un hombre grande y fuerte que te hiriese y quisiera matarte sin motivo alguno, simplemente porque eres débil, pequeño y no puedes defenderte?

¿Qué pensarías tú, si ese hombre me esperara escondido y me matase cuando voy a trabajar para que tú y tus hermanitos tengan cuanto necesitan?

—¡Papá, perdóname! ¿Quieres que rompa esta honda?

—No: esa goma puede servirnos. Basta que prometas sinceramente no hacer daño con ella.



Elasticidad.

— ¿Para qué puede servir la goma de la honda papá?



— Para darles una lección muy interesante, nena

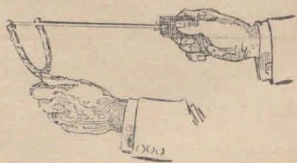
¿Ves cómo se alarga, esta goma cuando tiro de sus extremos? ¿Ves cómo recobra su largo anterior cuando la suelto?

— Sí, es elástica.

— Muy bien, Sarita. Nómbrame otras cosas que sean elásticas.

— Los guantes de cuero, algunas telas y tejidos, las medias que yo uso.

— Perfectamente. Todas esas cosas son más o menos elásticas. ¿Recuerdas alguna otra que recobre su tamaño y su forma cuando dejamos de oprimirla?



Carlitos, alcánzame la esponja del lavatorio.

—Aquí la tienes, papá.

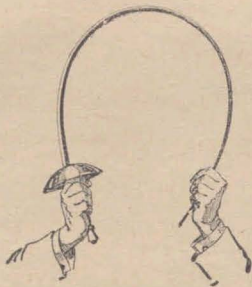
—Gracias, nene. Miren cómo se achica cuando la *comprimo*, y cómo recobra después su tamaño natural.

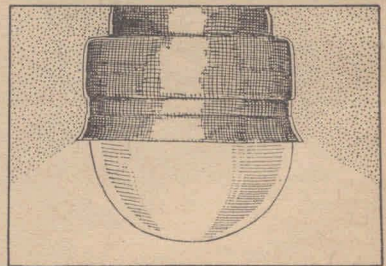
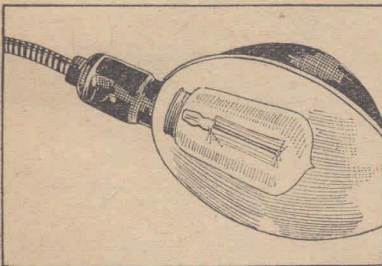
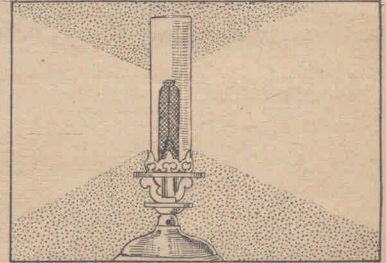
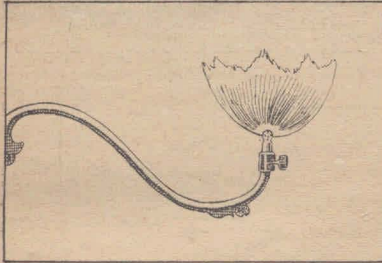
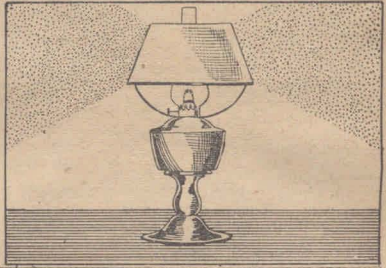
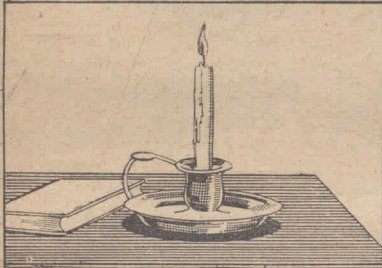
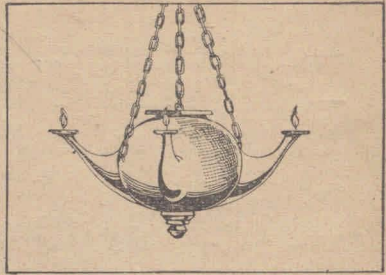
—Esta esponja también es elástica.

—Bien, Carlitos.



Habrán notado que el cortapapel de ballena, mi bastón de bambú y el florete de acero se arquean fácilmente y recobran después su posición y forma anterior. El cortapapel de ballena, mi bastón de bambú y mi florete de acero son, asimismo, cuerpos elásticos.





La luz y el alumbrado.

Todo cuerpo produce al arder: calor y luz.

El Sol es un cuerpo inmenso que arde en el espacio y nos envía desde lejos su luz y su calor.

La Luna no arde ni tiene luz propia: sólo refleja los rayos del Sol.

La luz que el Sol nos envía directamente, y la luz reflejada que llega desde la Luna es *luz natural*.

La luz que nosotros producimos haciendo arder distintas materias es *luz artificial*.

Se han usado hasta ahora muchas clases de alumbrado.

En épocas antiguas, los hombres se valían de grandes hogueras y de teas o antorchas.

Más tarde usaron lámparas llenas de grasa o de aceite, y velas de sebo, cera o estearina.

Después prefirieron las lámparas a petróleo y el gas de alumbrado.

Y hoy, nos valemos de luz eléctrica que es más fuerte, clara y económica.

Himno Nacional Argentino.

Oíd, mortales, el grito sagrado:
¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad!
Oíd, el ruido de rotas cadenas;
Ved en trono a la noble igualdad.

Ya su trono dignísimo alzaron
Las Provincias Unidas del Sud,
Y los libres del mundo responden:
¡Al Gran Pueblo Argentino, Salud!

*Sean eternos los laureles
Que supimos conseguir;
Coronados de gloria vivamos
O juremos con gloria morir.*

